

---

I CONGRESO DEL COOPERATIVISMO AGRARIO DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

- Diciembre 1984 -

---

EL COOPERATIVISMO AGRARIO EUROPEO: ALGUNAS ENSEÑANZAS.

TOMAS GARCIA AZCARATE

DEPARTAMENTO DE COMERCIALIZACION Y DIVULGACION AGRARIA DE LA E.T.S.I. AGRONOMOS DE MADRID. ESTA COMUNICACION SE INTEGRA EN UNA INVESTIGACION MAS AMPLIA FINANCIADA CON UNA BECA MARCH DE ESTUDIOS EUROPEOS

## 1) Introducción

La conocida propuesta comunitaria en las negociaciones agrarias por nuestra adhesión a la C.E.E. descansa en lo que llaman "una triple constatación" (C.E.E.-1984).

- la inexistencia de precios institucionales y/o mecanismos de intervención permanentes
- la inexistencia de normas de calidad en el mercado interior y
- el escaso desarrollo de las agrupaciones de productores agrarios.

En base a esta constatación, la Comunidad entiende que las adaptaciones necesarias son tales que no se pueden realizar en breve plazo de tiempo, ya que requieren enormes esfuerzos por parte de la Administración y los agentes económicos privados. La primera fase serviría, entonces, para poder alcanzar los 5 objetivos siguientes:

- . Generalización de las normas de calidad en el mercado interior
- . Creación de un organismo y constitución de una infraestructura adecuada que permita la realización de las operaciones de intervención en los mercados previstas en la normativa comunitaria.
- . Creación de una red de toma diaria de datos de la evolución de los precios en los mercados representativos.
- . Liberalización de los intercambios comerciales con el extranjero, a fin de instaurar un regimen de libre competencia en el mercado interior y
- . Desarrollar las agrupaciones de productores agrarios.

Semejantes exigencias conducen a suponer que en todos y cada uno de los Estados miembros de las Comunidades Europeas, las agrupaciones de productores agrarias y la comercialización asociativa de las frutas y hortalizas tienen un desarrollo cualitativamente distinto del que gozan en nuestro país. El objetivo

de la presente Comunicación es confrontar este supuesto con los datos disponibles y sacar, a continuación, las conclusiones oportunas.

## 2) La situación en España y la Comunidad

El cuadro nº 1 recoge el actual (septiembre 1984) desarrollo de las Agrupaciones de Productores Agrarios (A.P.A.S.) en nuestro país. Su participación en el volumen comercializado representa en 1984 el 5'3 en hortalizas (3'8% en 1982); 11'7% en cítricos (8'3% en 1982) y 12'1% en fruta dulce (9'4% en 1982). Las cifras referentes a 1982 provienen del Cuestionario sobre Estructura de la agricultura española, facilitada a la Comisión de las Comunidades Europeas por el Ministerio de Agricultura Van referidas al conjunto de la producción comercializada, sea para el consumo humano directo, sea para la industrialización. Cabe esperar que, en el caso de productos comercializados en fresco, el porcentaje sea ligeramente superior.

### La situación en la Comunidad

Como señala la propia Comisión, "la actuación de las agrupaciones de productores agrarios constituye uno de los elementos más importantes de la O.C.M. de frutas y hortalizas.

Las disposiciones comunitarias transfieren a dichas agrupaciones funciones en el marco de la O.C.M.

- . aplicar las disciplinas productivas
- . normalizar y comercializar asociativamente sus producciones
- . estabilizar los precios a la producción
- . promover la concentración de la oferta para mejorar la calidad de los productos y adaptar el volumen de la producción a las exigencias del mercado (C.C.E.-1981).

Las APAS desempeñan, entonces, un gran protagonismo en la O.C.M. y gozan por lo tanto de ayudas iniciales en los primeros años de su existencia proporcionales al volumen de producción comercializada. El último Reglamento cifra estas ayudas, para los cinco primeros años, en el 5, 5, 4, 3 y 2 por ciento de dicha producción.

En base a esta importancia, vamos a ver ahora el papel que desempeñan las APAS en los principales Estados miembros productores: Francia, Italia y Grecia (Cuadro nº 2)- que representan en torno al 75 por ciento de la producción comunitaria. Utilizaremos la más reciente información, facilitada por el COGECA - (1983).

En Francia (1980), existen 420 organismos cooperativos (410 en 1978), que comercializaban:

- el 40% de frutas frescas (40% en 1978)
- el 30% de las hortalizas en fresco (30% en 1978)
- el 60% de las frutas en almibar (50% en 1978)
- el 50% de las ciruelas (40% en 1978)
- el 5% de las mermeladas (5% en 1978)
- el 79% de los champiñones (77% en 1978)
- el 51% del concentrado de tomate (50% en 1978)
- el 31% de las conservas vegetales (31% en 1978)

En cuanto a las exportaciones, tanto en 1980 como en 1978, las cooperativas representaban el 60% de la fruta fresca, el 20% de las hortalizas y el 50% de las conservas.

En Grecia (año 1979) previo entonces a la adhesión, las cooperativas comercializaban el 18'4% de los melocotones; el 21'2% de los albaricoques; el 34% de las fresas; el 36'9 de los higos secos; el 20% de las pasas; el 28% de la uva "sultana"; el 42'4% de las conservas vegetales; el 39'8% del puré de tomate; el 24'3% del jugo de tomate; el 25'9% de las frutas en conservas; el 16'3% de los jugos de fruta y el 12'5% del tomate pelado.

Desgraciadamente, no disponemos de más información relativa a lo que aconteció tras la adhesión a las Comunidades Europeas.

El movimiento cooperativo italiano representaría un 8'6 por ciento de la producción de hortalizas. En cuanto a frutas y hortalizas frescas, como globalidad, los porcentajes ascenderían al 11% (FEDERCONSORZI); 12% (CONFSCOOPERATIVA) y 8% (ANCA/LEGA).

### 3) Conclusiones y comentarios finales

Vemos, entonces, que existen diferencias entre la situación española y la comunitaria en cuanto a grado de asociacionismo se refiera, pero sin alcanzar valores considerables, sobre todo con el más importante Estado miembro productor, Italia.

Evidentemente, existe una capacidad notable de mejora, que pasa por comprender las razones que sustentan la situación actual, entre las que destacaremos el escaso apoyo financiero disponible por parte de la Administración (Memorandum-MAPA-1983) y el escaso papel que desempeñan las APAS en la gestión de los mercados hortofrutícolas. Los productores agrarios -reticentes en principio a cualquier propuesta asociacionista- superan estos prejuicios si ven y perciben ventajas claras inherentes al proceso asociativo. Por lo tanto, de poco puede servir una primera fase en el proceso de adhesión en la que se insista desde todos

los ámbitos sobre la importancia de las APAS si no se ponen los medios reales necesarios para que aparezcan netas las ventajas proclamadas. Y estos medios están en manos de la C.E.E.: las ayudas comunitarias a la constitución de APAS y a la intervención en los mercados. Lejos de ser positivo, el retraso en 4 años en la puesta en funcionamiento de los mecanismos característicos de la Organización Común de Mercado (O.C.M.) pueda dificultar la toma de consciencia del sector de la magnitud y de la importancia de las adaptaciones necesarias.

Por otro lado, todos los estudios existentes (en particular Camilleri - 1984) comparan los datos, precios y costes de producción medios españoles con los existentes en los actuales Estados miembros; este enfoque era (y es) correcto en estudios previos a la adhesión. Pero los costes de producción reales de los agricultores se mueven con una gran dispersión en torno a las cifras consideradas. Dentro de cada subsector y Comunidad Autónoma, explotación y empresas agrarias resistirán bien la competencia comunitaria, pero otras no.

El asociacionismo es, sin duda, una de las herramientas más importantes en manos de la Explotación Agraria Familiar para poder realizar este proceso de adaptación. Además, la futura implantación en nuestro país del Impuesto sobre el Valor Añadido acrecenta la importancia de las cooperativas en la defensa de las rentas de los productores agrarios (García Azcárate - 1983).

En toda la Declaración comunitaria con la que empezabamos esta Comunicación, no aparece -admírese el arte demostrado en su elaboración- ni una sola vez las dificultades que, para una parte de la actual producción comunitaria y de terceros países de la Cuenca mediterránea -puede representar nuestra horticultura y fruticultura de exportación. Solo figuran hondas preocupaciones por las dificultades que nosotros -pobrecitos españoles- vamos

---

a encontrar en nuestro camino por las sendas de la construcción europea. Tanto altruismo y generosidad solo puede ser motivo de asombro y gratitud por parte española, ... a menos que las verdaderas razones no se correspondan con las oficialmente expuestas.

---

## Bibliografía

- |1| CAMILLERI, A. y otros (1984): La agricultura ante la C.E.E.  
Instituto de Estudios Económicos. Madrid.
- |2| C.C.E. (1981): Les mecanismes de l'organisation commune des marchés agricoles: produits vegetaux. L'Europe Verte nº 189.
- |3| C.C.E. (1984): La situation de l'agriculture dans la Communauté. Rapport. 1983. Bruxelles.
- |4| C.E.E. (1984). Declaracion de la C.E.E. sobre agricultura.  
1 de Junio de 1984.
- |5| C.O.G.E.C.A. (1983): Les cooperatives agricoles et de la --  
pêche dans la C.E. Bruxelles.
- |6| De Linan Corrochano (1984): Las agrupaciones de productores agrarios en España. (Mimeo) 16 de Enero.
- |7| GARCIA AZCARATE, T. (1983): La implantación en España del impuesto sobre el valor añadido y su impacto sobre la agricultura española. Investigaciones Económicas, nº XXI.
- |8| GARCIA AZCARATE, T. (1984): Consecuencias sobre las agriculturas regionales de la adhesión de España a las Comunidades Europeas. Tesis doctoral. E.T.S.I.A. Madrid.
- |9| M.A.P.A. (1983): Memorandum: reflexions sur certains aspects de la Communication de la Commision au Conseil relative á la periode de transition de l'agriculture espagnole  
COM (83) 321.

- 
- |10| REVISTA MERCACONSUMO nº 5. Septiembre 1984: artículo de -  
Iluminada Olivares y entrevista con Enrique Serentill.
- |11| TIO, C. (1984): El capítulo agrícola en las negociaciones  
de adhesión de España a la C.E.E. Boletín de Informa-  
ción Extranjera. I.R.A.-M.A.P.A. Mayo-agosto, 84.
-

## Cuadro nº 1

APAS hortícolas

Nº de APAS	Nº de socios	Producción (Tm)	Provincia
1	111	20.000	ALAVA
3	497	30.625	ALICANTE
7	750	65.716	ALMERICA
2	617	16.255	BADAJOS
1	1.271	64.375	BALEARES
1	178	13.344	CADIZ
1	708	3.750	CUENCA
1	89	10.013	LERIDA
2	124	24.438	MURCIA
3	817	16.211	NAVARRA
1	68	3.750	SEGOVIA
1	2.094	20.625	TARRAGONA
1	157	5.750	TENERIFE
1	67	13.750	TOLEDO
4	2.961	69.361	VALENCIA
1	937	33.750	VALLADOLID
1	114	8.500	ZARAGOZA
Total 33	12.100	436.463	ESPAÑA

APAS FRUTICOLAS: CITRICOS

2	983	29.068	CASTELLON
14	9.496	300.909	VALENCIA
1	362	22.500	SEVILLA
17	10.841	352.477	ESPAÑA

APAS FRUTICOLAS: FRUTOS SECOS

2	797	5.281	ALICANTE
1	546	3.300	GRANADA
1	686	3.250	MALAGA
1	525	2.500	MALLORCA
1	740	2.500	TERUEL
6	3.294	16.831	ESPAÑA

Cuadro nº 1 (continuación)  
APAS FRUTICOLAS: FRUTA DULCE

Nº de APAS	Nº de socios	Producción (Tm)	Provincia
1	68	5.624	ALBACETE
1	518	1.875	ALICANTE
2	370	37.286	BADAJOS
2	178	15.625	GERONA
3	353	24.250	HUESCA
31	3.713	240.193	LERIDA
1	162	6.250	MURCIA
4	1.806	19.655	VALENCIA
1	170	8.625	TARRAGONA
1	504	9.790	ZARAGOZA
47	7.842	369.178	ESPAÑA

APAS: ACEITUNAS

1	154	2.500	MALAGA
1	4.364	54.041	SEVILLA
2	4.518	56.541	ESPAÑA

Fuente: Federación Española de Agrupaciones de Productores Agrarios (Septiembre 1984)

Cuadro nº 2

Importancia de la producción hortofrutícola (miles de Tm.)

Frutas

	1980	1981	1982	$\bar{X}$	%
Francia	3.383	3.044	3.594	3.340	16'1
Italia	9.944	10.234	10.298	10.159	48'8
Grecia	2.508	2.795	2.769	2.691	12'9
CEE-10	20.950	18.801	22.665	20.808	100

Hortalizas

	1980	1981	1982	$\bar{X}$	%
Francia	4.609	4.658	5.090	4.786	16'9
Italia	11.467	11.312	11.206	11.328	39'9
Grecia	4.113	3.792	3.739	3.881	13'7
CEE-10	28.084	28.481	28.670	28.412	100

Fuente: C.C.E. (1984)